

Reflexiones culturales sobre economía y política

Jesús Vergara Aceves

1. En Monterrey, la cumbre de naciones

El espíritu de Davos es un nuevo fantasma que empieza a recorrer el mundo. Primero se trasladó a Nueva York, en solidario apoyo frente al ataque terrorista. Luego fue a Monterrey, bajo el auspicio de la ONU, para fomentar el desarrollo. México, la Sultana del Norte y Fox forman la cabeza de puente y la clave de penetración del comercio internacional en el resto de Latinoamérica.

En Nueva York se contrastó ya claramente la disyuntiva entre el “unilateralismo y el mundialismo”. Es decir, Estados Unidos no debe ser el único país que decida el futuro del mundo, en función de sus intereses y de su voluntad de dominación.

Esta disyunción se extrema todavía más con respecto a Latinoamérica, considerada en el sentido abusivo de la expresión: “América (el todo) para los americanos (la parte)”.

Monterrey contó con la presencia de dirigentes de todo el mundo, particularmente los de los países más ricos, empezando por G. W. Bush. Estuvo el grupo poderoso de los empresarios regiomontanos –muchos de ellos, amigos de Fox–, de mentalidad progresista y semejante a la de sus cercanos vecinos del Norte. Algunos de ellos tienen especial interés en construir el puente con América del Sur, a través del Plan Puebla-Panamá.

Quizá, la presea más valiosa de Fox fue el anuncio, por comprobar, del desvío ilegal de muchos millones de pesos que hizo el sindicato petrolero al PRI para la campaña de Labastida.

Poco o nada se ha dicho de una repercusión política de fondo, que está desregulando a los partidos políticos. La entrada de la globalización en nuestro país ha ejercido fuerte presión sobre la vieja tendencia de los políticos, de apoderarse privadamente de una

parte considerable de la producción del sector público, lo cual no permitirán los empresarios nacionales ni extranjeros, porque la empresa moderna es mucho más eficaz y está más abierta y preparada para cooperar con los poderosos inversionistas extranjeros y compartir las ganancias. Los viejos políticos no resisten el avance de los nuevos empresarios que, prácticamente, vienen a sustituirlos.

Los tres partidos mayoritarios necesitan mirar, más allá de sus intereses, por el bien de este México que requiere, de manera urgente, además, la colaboración de los tres poderes democráticos, en los estados y en la Federación. Sólo así se podrá afrontar el problema inmenso de la globalización.

2. El documento de Monterrey y la nueva arquitectura financiera

Es fácil perderse entre tantas cosas que acontecieron en Monterrey durante la reunión de la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo, del 18 al 22 de marzo. Como preparación del documento final, el Comité Preparatorio aporta un “Proyecto de Documento Final de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Consenso de Monterrey”.

Se buscan tres objetivos: una respuesta mundial acerca de cómo hacer frente a los problemas de financiamiento para el desarrollo; las principales medidas para que conformen una alianza mundial en pro del desarrollo; y perseverar en un compromiso a nivel nacional, regional e internacional, para asegurar un seguimiento apropiado de los acuerdos y compromisos contraídos.

El problema se da en los países en desarrollo. La meta “es erradicar la pobreza, lograr un crecimiento económico sostenido y promover un desarrollo sostenible, al tiempo que avanzamos hacia un sistema económico mundial basado en la equidad y que incluya a todos”. Hay que eliminar la pobreza, mejorar las condiciones sociales y los niveles de vida, y proteger el medio ambiente, a fin de que el XXI sea el siglo del desarrollo para todos.

El marco de referencia es: en esta desaceleración económica mundial cada país es el principal responsable de su propio desa-

Reflexiones culturales sobre...

rollo, aunque reconoce la interrelación estrecha con el sistema económico mundial. El proceso debe basarse en la equidad e incluir a todos; hay una gran necesidad de formular y aplicar nuevas políticas y medidas. Vivimos en una economía cada vez más interdependiente.

Las principales medidas son: la movilización de recursos financieros nacionales para el desarrollo, la movilización de recursos internacionales para el desarrollo, la inversión extranjera directa y otras corrientes de capital privado, el comercio internacional como promotor del desarrollo, el aumento de la cooperación financiera y técnica internacional para el desarrollo, la deuda externa, y el tratamiento de cuestiones sistémicas como el fomento a la coherencia y cohesión de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales en apoyo al desarrollo.

En el simple enunciado de este marco resaltan ya los principales problemas que no resuelve adecuadamente el documento. La desregulación de las autonomías nacionales se sigue modificando por la creciente interrelación global. Las autonomías de los países ricos también se han reconfigurado. Por una parte, son más poderosas y se imponen más fácilmente; por otra, descubren nuevas fragilidades y enfermedades. De hecho no saben cómo combatir el terrorismo, un cáncer inmune al combate de la guerra.

Sin embargo, los países en desarrollo llevan la peor parte, ya que los ricos dictan las medidas de la globalización económica, incluso en este Consenso de Monterrey, elaborado por los países del Norte.

La liberalización comercial responde a la agenda elaborada por las naciones ricas; por un lado, se protegen, en la competencia, de los productos básicos de los países pobres porque son más baratos; y, por otro, piden quitar las barreras arancelarias de los países en desarrollo para poder invadirlos con sus productos elaborados a gran escala y con una tecnología de propiedad intelectual no compartida. Así se establecen las desigualdades entre los productos industrializados y los agrícolas.

Otra manifiesta desigualdad es que, aun así, los países con altos ingresos cumplen menos los acuerdos que los países en desarrollo, por la sencilla razón de su predominio, que amenaza

Análisis Cultural

con no otorgar préstamos. Así, aplican con rigor las ortodoxas estrategias económicas neoliberales a los países en desarrollo, pero para ellos mismos se dispensan de ese rigor y se dan otra interpretación.

El flujo de la liberalización económica continúa la dinámica de la desigualdad señalada: cuando los sectores ineficientes de las naciones en desarrollo se abren a sectores exportadores de alta tecnología, se destruyen muchas plazas laborales, bien sea porque los nuevos equipos requieren menos mano de obra y mejor calificada, bien sea porque los trabajadores, por falta de preparación, van derecho al desempleo.

Las estrategias desiguales llevan a resultados (con repartos desiguales de los beneficios del desarrollo económico) que favorecen a los países ricos. Mientras el PIB *per cápita* en los países ricos subió, entre 1980 y 2000, de 9 507 dólares a 28 751 dólares, en los países pobres el ascenso fue de 884 dólares a 1 301 (José Luis Calva, *El Universal*, 15/03/02).

El documento de Monterrey, se dice, va a ser un verdadero parteaguas. A mí me parece que más bien es un rostro injusto que se maquilla para dar otra apariencia, ocultando la realidad de sus fealdades, para no desatar violentas reacciones.

Se requiere un cambio sustancial, con base en la igualdad de los derechos humanos y, entre ellos, el derecho al mismo desarrollo y al trabajo digno. A estos principios debe someterse el dinamismo del mercado. Si no tiene esas barreras, se hace irreal, inestable e inmoral. Se convierte en máquina ciega que institucionaliza y aumenta la desigualdad y la exclusión: aumenta la producción, sin reducir el número de pobres. Es excluyente y selectivo. La condonación de la deuda merece estudio aparte, desde luego porque es imposible de pagar, y los países pobres quedan por siempre esclavizados. Pero, además, porque los mismos pagos exigidos ya son inmorales (la iglesia católica ha externado claramente su opinión al respecto).

Estamos ante espirales dinámicas y estructuras de injusticia que deben ser denunciadas en su sistema mismo. Hay que crear una nueva arquitectura financiera internacional, en solidaridad y diálogo.

3. Los impuestos siguen sin sentido social

La sociedad está reaccionando de diversas maneras ante los nuevos impuestos. En general impera la oscuridad, el desconcierto y el descontento. El tema medular de éstos es la respuesta que satisfaga la pregunta por el sentido de esta recaudación fiscal. Si no se tiene esa respuesta, no es posible accionar ni reaccionar racionalmente en la cosa pública. Las acciones irracionales sólo mantienen la astucia individualista de evadir la ley. Hasta ahora no ha sido posible llegar al consenso y aprobación de una meta social que exija y decline racionalmente el presupuesto.

El ciudadano estaba acostumbrado al “encaje ancho” en sus ganancias y a evadir al máximo los impuestos, con la argucia de justificar la evasión por el mal uso que los gobiernos hacen de los impuestos, y el gobierno, por su parte, solía responder a aquella complicidad, negociando entre el bolsillo del funcionario y el del particular. Pero llegó el tiempo en que se tuvo que romper aparentemente la mutua complicidad. Había que abrir las puertas de un país casi en quiebra a la inversión extranjera. Ese ciclo ya no podrá repetirse si México quiere integrarse al resto del mundo. El Estado se adelgazó. Vendió las paraestatales, abrió las puertas al libre mercado, buscó inversiones extranjeras, y desreguló el mercado de capitales, hizo tratados de libre comercio. Ahora tiene que pagar su enorme deuda y, además, reinvertir a un nuevo ritmo competitivo. En este punto del proceso nos encontramos ahora.

La propuesta de aplicar el IVA a alimentos y medicinas era sumamente injusta: se cargaba todavía más a los que más han padecido. José Luis Calva ha dejado en claro que el decrecimiento de los salarios bajos ha sido injusto. El último año se otorgó al salario mínimo un aumento de 2.17 pesos (pasó de 37.57 a 39.74), a fin de controlar la inflación. En el 2000, para adquirir la canasta básica eran necesarios 6.71 minisalarios y, para el 2001, 6.94; cuando en 1982 eran necesarios 1.76 minisalarios. Es falso, además, afirmar que el aumento de salarios incrementa la inflación (véase José Luis Calva, *El Universal*, 04/01/2002).

En compensación se aceptó disminuir el ISR, de 40% a 35% este año y a 32% para el 2004, con el fin de estimular la inversión

Análisis Cultural

interna. Quedarían muchas cosas por aclarar, antes de opinar si este impuesto tiene sentido social distributivo.

4. El estancamiento en lo fiscal

Lo que más preocupa en este momento, son cuestiones tan básicas, pero definitivas para toda vida nacional, como el sentido de la actual transición política, la cercana intrusión del mercado mundial en nuestra vida pública, el nuevo sentido estructurado de los impuestos y la necesidad de un pacto nacional que solidarice los intereses de todos.

Centremos la cuestión fundamental: ¿qué es lo que se debe y lo que no se debe hacer, en esta transición a la globalización del mercado? La cuestión abarca el sentido de la política, de la solidaridad y de los impuestos.

No todo ha sido oscuridad y confusión; hay también iluminaciones potentes que, bien coordinadas, aclararán suficientemente el camino.

Del premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, buen conocedor del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, extracto estos cuatro imperativos del mercado: privatizar paraestatales, desregular el mercado interno de capitales para atraer inversión extranjera, disciplinarse a los precios del mercado reajustando los precios al interior, y aceptar la medicina que el mercado tiene prevista, en caso de que algo falle.

¿Qué debemos y que no debemos hacer, ante estos cambios? Es obvio que México no puede vivir fuera del mercado mundial ni tampoco sujetarse sin condiciones a él. Pero a excepción de que no se privatizará ni el petróleo ni la electricidad –porque la sociedad no lo toleraría–, casi nada se ha respondido públicamente a estas cuestiones. Gabriel Zaid comienza su penetrante artículo con estas palabras:

La legislación anticultural que se aprobó... no es simple resultado de las prisas legislativas... Las cosas empezaron mal después del 2 de julio de 2000. Hacienda les vendió a los posibles funcionarios entrantes todos sus recalentados, todos los remanentes de proyectos que no habían logrado la aprobación política suprema en los tiempos de la

Reflexiones culturales sobre...

economía presidencial; como si la democracia consistiera en que, por fin, la tecnocracia realizara sus sueños... Se trata de un Estado absoluto hacendario dentro del Estado donde nadie puede entrar.¹

El feudo continuó intocable y pasó todo el costo político al Poder Ejecutivo y al Poder Legislativo. Se trata, pues, de una pugna política que se estanca, donde las viejas tendencias se resisten a dejar el poder. Pero tras la confusión de los grupos políticos quedan disimuladas y aseguradas las cuatro consignas que menciona Stiglitz. En vano trata uno de plantearse la pregunta si los impuestos son realmente para el bienestar de la sociedad. Más bien, queda la impresión de que la sociedad, empezando por sus partes más débiles, es para los impuestos. Y de nuevo la irracionalidad: ¿en función de qué se legislan los impuestos?

Brevemente: no veo ninguna relación entre los impuestos y las más elementales estadísticas de la sociedad o la más elemental jerarquía de los bienes y satisfactores que necesita nuestra sociedad.

Felipe González expresa con brillantez la condición necesaria para el tránsito a los nuevos tiempos: el pacto de civilidad de toda la sociedad (*El Universal*, 18/01/02).

5. Liberar al Estado de viejos fueros

Están a la orden del día tanto las acusaciones contra personas o acciones de las fuerzas armadas como las apologías. Por otra parte, se ha reasumido la Ley Cocopa para que la elabore de nuevo el Congreso.

Hay que abrir todo el horizonte a las últimas exigencias éticas y culturales que sostienen todas estas actividades. Sólo de este modo se pueden plantear adecuadamente los cambios integrales y eficaces. Ya estamos cansados de cambios inmediatos y aislados que resultan fácilmente manipulados.

Estamos ante un cambio cultural mayor, es decir, que se requiere cambiar a nuevos paradigmas sociales. Es urgente crearlos. La vida nacional necesita una reforma integral del Estado,

Gabriel Zaid. "Un accidente preparado", en *La Jornada*, 13/01/02.

Análisis Cultural

que tome en cuenta tanto la globalización a la que hemos entrado como las reconfiguraciones que exige del interior.

La soberanía nacional está sufriendo transformaciones constantes y profundas: al interior del Estado hay fueros que ya no tienen las mismas exigencias o que ya carecen de sentido. Deben revisarse fueros, privilegios políticos, de partidos y de personas públicas, sindicales, y militares. Por otra parte, han surgido nuevas autonomías relativas que deben transformarse con la reforma del Estado. Las más patentes son dos: la de los derechos humanos en general y, particularmente, la de los indígenas.

Vivir en los fueros es peligroso privilegio (por exceso de confianza y/o de alianzas de poder) del Estado. Vivir en la propia patria una estrecha uniformidad legal que se niega a aceptar la autonomía relativa de las regiones es vivir en la deformación inhumana: no sólo sin fueros sino desafortunadas de lo suyo. Es urgente la reforma del Estado.

Ni México ni ningún otro Estado podrán estar a la altura de las nuevas circunstancias si no hacen una reforma radical y completa a su interior, en la nueva y estrecha interdependencia donde los más fuertes necesitan aún más de los débiles para forjar una globalización humana.

6. Serios cuestionamientos al viejo régimen

El viejo régimen anquilosado está cimbrándose en sus cimientos por un conjunto de acontecimientos que ha horadado definitivamente la muralla que lo protegía, y apuntan sus baterías de demolición a la base de la estructura.

La apertura a la investigación de los sucesos del 68, la sobria pero muy significativa declaración del expresidente De la Madrid, la persistencia en la aclaración de matanzas recientes como la de Acteal, la investigación de la enorme corrupción en vuelo misterioso de millones –bastantes de ellos– perdidos en la ruta de Pemex, por el sindicato, al que fuera partido oficial, así como la excarcelación del general Gallardo por indulto presidencial, tienen una estrecha relación por efecto del cambio que se está viviendo en México: iluminar la densa tiniebla que el poder había

Reflexiones culturales sobre...

tendido durante largo tiempo en el ejercicio de la vida pública, para encubrir los abusos de poder.

La organización internacional Human Rights Watch informa que el gobierno de Fox marcó una diferencia crucial con el pasado de México cuando abrió el país al escrutinio internacional de los observadores de derechos humanos. Opina duramente sobre los militares; en un informe sobre injusticia militar en México y la reticencia para sancionar los abusos del Ejército, escribe:

A lo largo de la última década, México ha ido cediendo cada día más al Ejército la tarea de vigilar en el campo, combatiendo a los grupos rebeldes a mediados de los 90 y declarando la guerra al comercio ilegal de drogas en los últimos años. Por desgracia, el gobierno mexicano no ha conseguido establecer los mecanismos adecuados para supervisar con eficacia la conducta del Ejército. Según el sistema actual, los soldados que cometen abusos son penalmente responsables ante las autoridades militares, pero ni ellos ni los tribunales militares responden ante las autoridades civiles... [y más adelante] según el derecho internacional, el gobierno mexicano tiene la obligación jurídica de investigar y sancionar las violaciones serias a los derechos humanos cometidas por el personal del Ejército. Actualmente no están cumpliendo con esta obligación... México sólo será capaz de cumplir con esta obligación de sancionar los abusos del Ejército una vez que ponga fin a la jurisdicción militar sobre casos de violación a los derechos humanos ("Injusticia militar", 2001).

Y en su informe anual sostiene: "Otro aspecto que requiere atención es la protección de los derechos laborales. México no garantizó elecciones sindicales libres e imparciales, a pesar de la promesa adoptada por el gobierno anterior en mayo de 2000 de promover el uso de listas de electores elegibles y elecciones por voto secreto, para lograr ese objetivo".

Las organizaciones internacionales de derechos humanos, como las mencionadas, son producto del nuevo proceso histórico que conocemos como globalización o mundialización.

Los eticistas se adelantan a decir su palabra, a fin de colaborar con los juristas en la inmensa dificultad de allanar un camino lleno de tropiezos; el principal es el escepticismo ante los valores humanos que inunda nuestra sociedad.

Análisis Cultural

7. En el caso Pemex se decide el rumbo

La coyuntura se prestó porque los partidos políticos mayoritarios estaban en férvidas campañas para elegir a su respectivo presidente. Los pares Madrazo-Paredes, Robles-Ortega, Bravo Mena-Medina Plascencia preanunciaban ya la alternativa presentada ante el cambio político. Las tendencias y opciones políticas que se perciben en este momento son: o apegarse más al pasado, o ir al cambio.

El petróleo es el elemento clave, el energético más necesario para el desarrollo de la actual industria. Lo prueban los conflictos prolongados por años, en el Cercano Oriente, con los países productores de petróleo. Nadie puede dejar de ver que en la destrucción de Afganistán, como resultado de la guerra reciente, se allana el camino para acceder al petróleo que con tanta urgencia necesitan Europa y los Estados Unidos, a pesar de que sólo este país actualmente ya consume más de la mitad del energético de todo el mundo en la urgente aceleración forzada de su producción masiva. También me he referido en este lugar al proyecto Puebla-Panamá como el que sentará las bases indispensables de infraestructura comunicacional para la extracción petrolera, tan abundante en esa región.

En esta urgencia de petróleo, el bajo rendimiento de Pemex pone a esta empresa en un muy serio cuestionamiento que le plantean las diversas tendencias políticas.

¿Qué hacer con el petróleo y con Pemex? En el planteamiento de fondo aparecen dos tendencias: o defender con celo nacionalista la intocable paraestatal o hacer concesiones a la iniciativa privada (nacional o extranjera), en la perspectiva de una privatización a más largo plazo. Ambas tendencias tienen fuertes razones, aunque aparentes. Para evitar ambos extremos, hay que hacer un planteamiento democrático que decida con precisión el rumbo que queremos tomar.

El actual gobierno podrá ganarse de nuevo la confianza y pasar de la simple alternancia de poderes a la alternativa de cambio si, primero, pone en claro el abuso del pasado y hace lo que pide la justicia, desde el 68 hasta el presente. Con esta legitima-

Reflexiones culturales sobre...

ción reanimará a la sociedad, para decidir democráticamente la novedad del rumbo.

Resultó inoportuna y dañina, sin suficientes pruebas, la afirmación hecha sobre el PRI. Incluso éste puede perder su registro. También es muy aventurado decir, por parte de la cúpula priísta, que no hay base firme para acusar ni a Pemex ni al PRI del desvío de fondos.

Este conflicto político secundario oculta lo primario: que los ciudadanos son los que salen perdiendo, por la pérdida de confianza. Para ganarse al pueblo de México, conviene que los dirigentes del PRI callen ahora, porque dejan la impresión de encubrir a los suyos. Es mejor que abran la información e investiguen y castiguen, incluso con la expulsión, a los culpables, y de esta manera el pueblo les devolvería la confianza.

8. Educación: entre democracia y luchas de poder

Los grandes del PRI estuvieron, ahora como oposición, en Los Pinos. Pasó ya la época de la derrota con resentimiento. Al PRI, igual que al PRD y al mismo PAN, les ha resultado frustrante e infecunda la racha de oposición sistemática. Fox ha dicho: “Parece que vienen nuevos tiempos: poner fin a la confrontación para trabajar juntos en colaboración positiva, para gobernar el cambio. Unamos voluntades para avanzar. La confrontación no rinde frutos. No se trata de señalar culpables. En estos casos todos hemos perdido”.

Empiezan los deseos de una nueva etapa para hacer el cambio democrático deseado y anunciado. De antemano sabemos que no va a ser fácil. Todos vemos con claridad que el cambio democrático implica el encuentro de las partes en apertura, a fin de hallar lo mejor para la nación entera. El demócrata auténtico no duda en poner todo su esfuerzo al servicio de todo el pueblo.

Sabemos que la democracia en México es muy incipiente. No es necesario leer el libro de Carlos Salinas para convencerse de que la política es una lucha sin cuartel entre los grupos, sean partidos políticos, grupos sindicales o patronales, movimientos campesinos o indígenas. El supremo poder presidencial es más bien el resultado de esa lucha.

Análisis Cultural

Las tesis democrática y antidemocrática son nítidas. La democracia es el trabajo conjunto de los grupos para aumentar al máximo el bienestar de todo el pueblo. La falta de democracia se mira en la lucha de los grupos por adquirir poder, absoluto si es posible.

Al acercarse el 15 de mayo, día del maestro, y según como se ha desarrollado la lucha en ese campo, se hizo evidente el escaso margen democrático que todavía se vive en la educación tanto pública como privada.

La educación pública por mucho tiempo ha sido educación estatal o, para decirlo con mayor exactitud, educación gubernamental. El aparato de Estado hizo de la educación un monopolio absoluto, bajo la consigna de defenderla del clero. La defendió del clero pero no entregó la educación a la sociedad. Y la educación gubernamental no permitió ser libre y crítico del propio aparato de poder público. La lucha en el sector se concentró mucho más en el poder que en la educación. Dos fuerzas principales se disputaban el poder político: los funcionarios de la Secretaría de Educación (SEP) y el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE) con su fracción más reivindicativa y de izquierda, la Coordinadora Nacional (CNTE). Hasta hace unos años el botín y el control político consistía en la lucha del Sindicato con la Secretaría para establecer los aumentos de salario y las prestaciones a los trabajadores. Se negociaba políticamente el salario, en estira y afloja, con el Sindicato. Pero hace cuatro años, al establecer el Poder Legislativo el monto del presupuesto destinado a este aumento, desapareció este aliciente y la presión se trasladó a otros campos: injerencia en la marcha de la educación nacional. Actualmente, paralizan la metrópoli los grupos de maestros sindicalizados, sobre todo los de la CNTE venidos de Guerrero, de Tabasco, de Chiapas, de Oaxaca apoyados por José Murat entre otros; buscan otro botín y se esfuerzan por otros logros.

Con el nuevo gobierno foxista, el secretario de la SEP, Reyes Taméz, decidió eliminar la negociación con el SNTE, por las cuotas sindicales, entregándolas luego, sin mayor problema. Con ello se libró de la lucha por esta parte del botín, pero no de la lucha que se da por los privilegios políticos de los miembros del Sindicato en puestos de la administración pública. El error es muy serio y

Reflexiones culturales sobre...

además atentatorio contra la democracia. Se abre una puerta mucho más peligrosa para que las pugnas por el poder sigan apoderándose de la educación. Se utiliza antidemocráticamente al SNTE para lo que no le corresponde. La función del Sindicato es luchar en lid civil por los derechos de los trabajadores; nunca debió politizarse. Fue, sin embargo, un hecho aceptado el hacer de él un instrumento de presión política.

Si Vicente Fox se vio ingenuo, por decir algo, en la visita de Castro a México, el secretario Reyes Taméz, por inexperiencia, ha creído que puede llevar la fiesta en paz con el Sindicato sin medir el riesgo de que se incrusten en su Secretaría personas de grupos políticos que no pretenden una democracia profesional educativa, sino simplemente acumular poder de dominación. Se ha visto bastante inocente frente a los abundantes recursos políticos de la experimentada y hábil Elba Esther Gordillo, líder del SNTE y ahora secretaria del PRI.

La maestra Elba Ester prefiere la negociación a la confrontación cerrada del que quiere siempre volver a revivir el pasado. Su personalidad política es mucho más amplia y abierta que sus compromisos con la causa del PRI. Eso le ha permitido construir un poder considerable. Ahora está más fuerte que antes de su descalabro en la campaña de Labastida. Su poder es diversificado. No se circunscribe al Sindicato o al PRI solamente, sino que tiene trato y amistad con Vicente Fox. Su influjo es muy poderoso en el SNTE y en el PRI, y se extiende a la SEP y al Instituto de Evaluación Educativa, al ISSSTE, a muchos legisladores, gobernadores y al grupo San Ángel de intelectuales. Sólo por el SNTE, el sindicato más grande de México, se recibe entre 1 300 y 1 500 millones de pesos anualmente como cuotas de sus agremiados; y tiene afiliados a 1 400 mil maestros. En caso de la educación preescolar obligatoria, crecerá su poder todavía mucho más. Sus miras políticas no sólo están puestas en el 2003.

El SNTE tiene ahora que sortear dos dificultades muy serias. La primera es si la Suprema Corte resuelve que deje de ser el único sindicato de la Educación Pública. La otra es la fragmentación parcial, debida, sobre todo, a que los estados se ven obligados a cubrir los aumentos decididos en el centro, con sus limitados recursos estatales.

Análisis Cultural

Todo este inmenso poder es, ya de por sí, un mal pronóstico de que la maestra Elba Esther vaya por un camino más democrático. Aunque dice estar abierta a los cambios, ¿qué pasaría si su partido se mantiene anquilosado en un pasado que ya no existe?, ¿dónde estarán sus lealtades?

A decir verdad, si miramos el campo de la educación pública no se está negociando un avance democrático, sino un estancamiento complicado y aun con retroceso a la politizada lucha de poder de grupos que buscan su propio interés. Lo confirmaremos el día de mañana.

9. ¿Por qué el preescolar será obligatorio?

Por unanimidad, el Senado de la República aprobó, el jueves 13 de diciembre, modificaciones a los artículos 3o. y 31 de la Constitución, para que la educación preescolar sea obligatoria en México. Esta decisión se hará efectiva gradualmente: para el curso 2004-5, sólo será obligatorio el tercer año, para los niños de cinco años; para el curso 2008-9, los tres años serán obligatorios para el gobierno y para los padres de familia. Así, el ciclo educativo obligatorio de los niños mexicanos será de 12 años (*Reforma*, 14/12/01).

Los senadores de todos los partidos opinaron que habrá más de tres millones de niños que se beneficiarán, porque podrán acceder a este nivel educativo. De más de seis millones y medio de niños en edad preescolar, actualmente sólo están inscritos un poco más de tres millones. Las razones parecieron tan contundentes que la aprobación fue unánime.

Con esta información, que parece correcta, la opinión pública comienza a hacer reflexiones elementales, con la asistencia de los especialistas en educación. Poco a poco va cambiando el panorama. La medida, que parecía plausible en un primer momento, se convierte, primero, en utópica, luego, en irresponsable y, finalmente, se descubren dos enormes deficiencias: por un lado, la mayúscula falta de coordinación entre el Poder Legislativo y el gabinete del Poder Ejecutivo y, por el otro, que en medio de esta falta de gobernabilidad, los abusos de las facciones políticas

Reflexiones culturales sobre...

sólo buscan la victoria de sus propios intereses, descuidando irresponsablemente el servicio educativo.

¿Van a poder cumplir con esta nueva obligación? En la actualidad, de los niños de tercer grado de preescolar (cinco años de edad) asiste un 85% a la escuela; de segundo grado un 58% y de primero sólo un 16.5% (los que no van actualmente son, sólo de este último grupo, 1 900 000). Se gradúan 8 000 nuevos maestros cada año. Si cada maestro atiende al máximo número posible de niños, 25, se atenderían 200 000 al año. Pero se tienen más de tres millones de niños. Esto significa que en 15 años se podrá cumplir con la capacitación de maestros.

Además, el mundo rural presenta una enorme dificultad: las largas distancias que los pequeños de cuatro y tres años tienen que recorrer, acompañados diariamente, para ir y volver de la escuela.

Según especialistas, el costo total de esta nueva educación preescolar obligatoria es de 20 a 25 000 millones anuales, lo que a lo largo de cinco años equivale a la mitad del presupuesto anual de la educación pública y, por lo tanto, elimina radicalmente todo posible aumento necesario en el presupuesto hacia educación.

Ya es lugar común criticar la falta de coordinación entre las Secretarías del Poder Ejecutivo, y en el caso de la ley preescolar se confirma. De esta manera, el rezago y la inercia pudieron más que el proyecto estrella. ¿Es esto falta de coordinación dentro de la misma Secretaría de Educación?, ¿qué relación tuvo además esta Secretaría con la de Hacienda?, ¿cuál es pues de hecho, y no en el papel, el proyecto integrador de todas las Secretarías? La inexperiencia de este gabinete, tildado de empresarial, me hace recordar el proverbio, “el rico cuando empobrece tiene más que el pobre cuando enriquece”.

Esta inexperiencia neófita se volvería ingenuidad si se confirman lo que son ahora simples sospechas políticas.

10. Vicente Fox ya preocupa

Los últimos acontecimientos y, sobre todo, la actuación de nuestro presidente en la reunión con la Comunidad Europea, y sus impul-

Análisis Cultural

sivas y poco prudentes declaraciones sobre la “aceleración” de los políticos de oposición, la privatización de la energía eléctrica, los cambios constitucionales, la búsqueda de apoyos para el Plan Puebla-Panamá, entre otros, con accidentes menores, como otra indiscreta conversación, ahora con el presidente de Brasil, gravada, difundida y comentada con burlas, o como el “casual” encuentro de Castañeda con Carlos Salinas, nos llevan a reflexionar con madurez y ponderación, sin extremismos superficiales. La coyuntura es muy delicada y las actitudes del presidente realmente preocupan.

Es tiempo de pensar en el cambio democrático que México ya ha iniciado, aunque apenas empieza a sentirse el viraje. Pero ya no puede volver al antiguo trayecto, aunque fuerzas oscuras todavía lo intentan, pensando ya desde ahora en la grande del 2006. Se menciona el poder creciente de Elba Esther Gordillo y del mismo Jorge Castañeda.

Después del poderoso presidencialismo salinista, tan duramente repudiado, Ernesto Zedillo empezó otro presidencialismo, firme en mantener sin cambios la economía del Tratado de Libre Comercio (TLC), pero más suave y abierto en la política, sobre todo al devolverle su lugar perdido al Poder Judicial.

Se creyó, con expectativas excesivas, que con Vicente Fox el cambio democrático iba a ser definitivo y rápido. Pero sigue manteniendo y acelerando la misma trayectoria de globalización económica. Más aún: da muestras de impaciencia por no poder llevarla más de prisa, como si tuviera plena certeza de que ya es incuestionable o como si tuviera ya resueltas todas las posibles dificultades que surgieran, o como si con ello no perdiera México su autonomía. Lo más grave: ¿cómo sabe que esa dirección es la que el pueblo quiere?, ¿cuándo lo ha consultado? Ha habido otros cambios importantes, como el del Poder Legislativo, que ha recuperado su independencia, aunque todavía no se ve que haya madurado, a juzgar por su conducta y propuestas. Esto que escribo ahora era impensable hace años.

No es de extrañar: el cambio democrático es un cambio cultural de profundidad que de manera irrenunciable tiene que realizar la sociedad misma, poco preparada para afrontar, sin evasiones, el miedo a su propia libertad. Calladamente sigue

Reflexiones culturales sobre...

anhelando un presidencialismo a su gusto, que deje el libre juego de los grupos de poder y le ahorre la corresponsabilidad por la justicia de todos los ciudadanos. Es quisquillosa; reacciona con violencia; abate y levanta.

Vicente Fox decae claramente. Su derrumbe sería funesto, sobre todo si el pueblo volviera a suspirar de nuevo por el pasado y se arrepintiera del cambio reciente, repitiendo que más vale malo por conocido que bueno por conocer. Volvería a esperarlo todo de un presidencialismo paternalista, a medida y capricho de los grupos de poder, oscilando siempre entre la democracia legal, en público, y los ilegales arreglos, en privado.

La sociedad debe reflexionar mucho sobre el cambio democrático: depende de ella mucho más que de cualquier presidente, puesto público o filiación política. Ahora el presidente es Vicente Fox. Debe apoyarlo e impulsarlo, pero también interpelarlo, exigirle y pedirle cuentas.

Al divulgar Fidel Castro la grabación de su conversación con Fox, México entero sufrió daños considerables, aun más que Fox, en lo que más necesitaba: confiar en la democracia. El presidente se vio ingenuo al intentar aconsejar al viejo comandante. También se mostró temeroso ante las posibles reacciones americanas. Lo que más preocupa es que parece no darle importancia. Pide perdón y a lo suyo, que es atraer inversiones “a como dé lugar”.

Más grave me pareció el incidente de España, aparentemente inocuo. Fox le decía al presidente Cardoso que ojalá que los grandes ayudaran a Brasil y México, como lo hicieron con España. Al enterarse del incidente Aznar se limitó a decir con malicia que los conversadores son los responsables de su discreción. Lo más preocupante es que en el incidente se pinta de cuerpo entero a Vicente Fox; está obsesionado por las inversiones extranjeras, y las otras cosas parecen no preocuparle. Pide perdón sin medir las consecuencias, y vuelve a lo suyo: vender bien, diciendo cosas que no diría tan fácilmente en México.

La presidencia es un compromiso de alta responsabilidad ante la nación, más que propaganda de proyectos. Para ello Vicente Fox necesita una sociedad democrática sólida que le imponga las condiciones para apoyarlo. El vendedor necesita el apoyo de la

firma. El verdadero poder de un presidente depende de la solidaridad que la nación entera le brinde y para lo cual debe estar muy cercano y cohesionado con ella. No basta con que se acerque solamente al PAN o busque cogobernar con otros partidos, como el PRI.

En orden a consolidar la democracia, las circunstancias actuales requieren que el presidente se solidarice con la sociedad actual, asumiendo el poder y la responsabilidad de su cargo. Lo que Fox ha hecho hasta ahora es abiertamente insuficiente.

Hay que dar prioridad absoluta a que el IFE investigue cuanto antes las inversiones de los amigos de Fox. El que nada debe, nada teme. Urge la confianza. Hay que disipar toda duda.

Es necesario defender sin condiciones el derecho a la vida de la especie humana, en México y en el mundo. Hay que defender al pueblo cubano tanto de los abusos de los derechos humanos al interior de la isla como del injusto bloqueo estadounidense.

Se debe presentar al Congreso la iniciativa presidencial sobre los cambios constitucionales, la participación privada en los energéticos y la realización del Plan Puebla-Panamá. La democracia exige una elaboración de fondo de la reforma del Estado. El cumplimiento de estos compromisos dará confianza a la democracia y estabilidad a la silla presidencial. El presidente necesita asumir su cargo y, a la vez, no volver a la tentación del presidencialismo, que no debe absorber lo que es propio de la sociedad.

11. Intelectuales y políticos

Oportunamente José Paoli Bolio ha publicado su libro, *Conciencia y poder en México, siglos XIX y XX*. Ha suscitado comentarios porque toca un tema importante y decisivo para enfrentar el problema de cambio que hoy vive México. Las cosas se están modificando, aunque se constata el continuismo económico; intelectuales críticos lo reconocen. Ya no sólo se afirma retóricamente la absoluta prioridad del Estado de Derecho, sino que se empieza a percibir efectos de fondo, por ejemplo, en el respeto a los derechos humanos –piénsese en el agudo conflicto en torno a las investigaciones del asesinato del cardenal Posadas o a los conti-

Reflexiones culturales sobre...

nuos atropellos policíacos—. Se está yendo mucho más allá en casos sospechosos de muy alta corrupción, como no se había visto antes: el sindicato de Pemex, los amigos de Fox, las investigaciones sobre el IPAB. Empezamos a descubrir inmensos pantanos de corrupción, nunca imaginados.

En este lugar he escrito que Vicente Fox ya preocupa. Acabo de leer una nota periodística en la que diputados de la oposición sostienen dos afirmaciones graves: 1) que Vicente Fox no entiende su responsabilidad como presidente, rodeado de un gabinete que tampoco entiende cuáles son las responsabilidades de gobierno, y 2) que hay que formar un frente común de las oposiciones políticas para mantener la gobernabilidad del país (*El Universal*, 02/05/02).

Pero la responsabilidad es de toda la sociedad, de toda la política, de todas las instituciones y poderes públicos, y en especial del presidente. Todos somos corresponsables de todos. Fácilmente podemos sentar a Fox en el banquillo del acusado, movidos por el viejo prejuicio presidencialista, que el presidente debe hacerlo todo. Fox tiene deficiencias, pero la sociedad puede valerse de ellas para sacrificarlo como buco emisario y mantener sus manos limpias en la irresponsabilidad en que le deja el presidencialismo.

Por ello, en este momento, repito, es oportuno tratar el tema de la relación de los intelectuales y los políticos. Si la responsabilidad es de todos, ¿cuál es la responsabilidad propia de los intelectuales?

Anticipo mi opinión con una comparación futbolística, dado el momento mundial. A todos les interesa el espectáculo, desde diversos ángulos: a los organizadores, llevar a buen término el campeonato; a los árbitros, impartir justicia; a los equipos, ganar; a los aficionados, disfrutar el espectáculo y apoyar a sus favoritos; a los administradores, disponer lo mejor posible las instalaciones. Ahora bien, es obvio que organizadores y árbitros tienen que ser imparciales; es natural que los equipos y los aficionados tienen que ser parciales: van por el triunfo en la contienda. Para que haya espectáculo, pues, la entusiasta parcialidad necesita de la serena imparcialidad.

Hay una analogía del espectáculo con la política. Todos los ciudadanos deberíamos interesarnos activamente por el bien

público, pero con diversas funciones: unos con inteligente y decidida imparcialidad y otros con parcialidad fogosa y activa. Al primer grupo pertenecen precisamente los intelectuales, los organismos como el IFE, incluso los Tres Poderes de la Unión. El Congreso y el presidente juegan sendos papeles que muy fácilmente se entremezclan y confunden. Los partidos políticos se entusiasman por sus plataformas y proyectos y pretenden ganar, pero con una condición última y definitiva: por encima de los partidos políticos está el bien de la nación. El presidente de la República requiere mayor sutileza y firmeza para distinguir entre el entusiasmo por lo suyo y la inteligencia para integrar las fuerzas en el bien de la nación. Es obvio que el ideal democrático se realizará tanto mejor cuando cada ciudadano mantenga en sí mismo un aspecto de imparcialidad y otro de parcialidad de preferencias, independientemente del rol que desempeñe en la sociedad. Es obvio, además, que esto será fomentado por unas instituciones parciales y por otras imparciales.

Los intelectuales son los que defienden por vocación la imparcialidad, como condición que hace factible, por la contienda, el mejor proyecto de nación. Si invaden la cancha política resultan ser malos intelectuales: desisten de presentar libremente, a la opinión pública, la verdad, las certezas y las probabilidades, de manera que convenzan por sí mismas. Pretenden sacar adelante sus proyectos, por la fuerza, en la lucha política. Los intelectuales tienen otro poder muy distinto: el incondicional respeto intelectual y ético a toda la verdad y a todos los valores humanos, a fin de que las fuerzas políticas no se destruyan estérilmente.

Sin los intelectuales, la política puede convertirse en batalla campal de grupos activos de poder, hasta llegar a excesos que dañen a la nación misma, al negarse a una búsqueda del bien de todos. Actualmente, todos los partidos han aparecido con esta evidente miopía. Por cierto, los intelectuales también tienen la fácil tentación de caer en la contienda política con sus aportaciones a los medios de comunicación; esto no quiere decir que no se comprometan con la política. Su compromiso es mayor: decir todo lo que piensan y actuar académicamente desde la imparcialidad, señalando aciertos y criticando abusos. Este compromiso puede parecer impopular sobre todo en medio de una lucha en que los

Reflexiones culturales sobre...

partidos buscan sus propios intereses. Lo que no se vale es que el intelectual sea utilizado por la fuerza de un partido para darle carácter de incondicional y único.

César Cansino hace tres preguntas que merecen la pena ser respondidas: 1) ¿por qué el medio intelectual mexicano ha sido más bien refractario a ser confrontado en sus debilidades y flaquezas?; 2) ¿por qué la libertad de pensamiento no ha sido apreciada por los intelectuales mexicanos?; 3) ¿por qué los debates intelectuales no interesan a nadie?

Yo añadiría otras preguntas, para estos tiempos de inundación neoliberal: ¿cómo formar intelectuales con amplia base humanista y aguda especialización, de suerte que no sean absorbidos y dominados por las supremas leyes del mercado?, ¿cómo han de trabajar todas las disciplinas, cultivando las múltiples relaciones, dentro del más amplio y unitario horizonte de autonomía intelectual que abra espacios y oriente? Trataré de que la respuesta permita presentar y enfocar el rumbo cultural y político que debe seguir el país, a fin de que los partidos y los grupos políticos y sociales discutan esta amplia visión y no pierdan la orientación en la contienda. Hay dos fenómenos preocupantes: las ciencias y las técnicas, cada vez más divididas y subdivididas, se aíslan, pierden el conjunto y son fácilmente manejadas por los intereses de poder. La ideología moderna erosionó los valores humanos al grado de predominar los intereses in-solidarios y egoístas sobre el amor. Y como sólo el amor es verdaderamente fecundo y creador, la falta de amor impone los nuevos inventos que le conviene y sofoca las creaciones liberadoras. Volveré sobre el tema, para responder a las preguntas y colaborar con la política. 